

Orfeo y Eurídice.

Significantes pictóricos y en prosa para el mito

Mario Javier Pacheco

Contenido

1.- El Mito de Orfeo en la antigüedad.....	3
2.- El mito de Orfeo en la escultura y arquitectura.....	4
3.- Orfeo y Eurídice en la edad media y en la música.....	5
4 Orfeo el virtuoso, cuya música hipnotiza.....	5
5.- La mordedura de serpiente y muerte de Eurídice.....	6
6.- Orfeo en el inframundo, pide a Plutón y Persephone que le dejen ir con Eurídice.....	6
7.- Orfeo guía a Eurídice hacia la tierra de los vivos.....	7
8.- Orfeo mira a Eurídice y esta muere nuevamente.....	7
9.- Muerte de Orfeo a manos de las mujeres.....	8

Orfeo y Eurídice

Significantes pictóricos y en prosa para el mito

Mario Javier Pacheco García

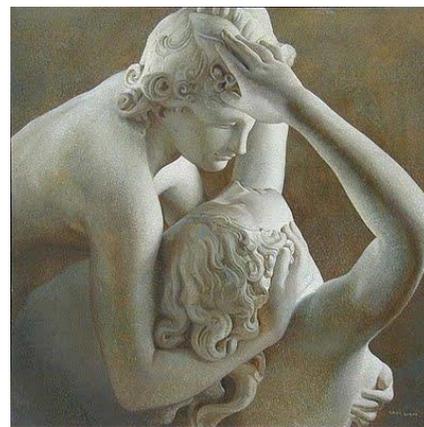
1.- El mito de Orfeo en la antigüedad



El Mito de Orfeo ha sido representado mediante diversos signos lingüísticos y distintos significantes, lo que nos permite corroborar las teorías de Saussure, Pierce, Eco, etc, sobre que sin importar las diferencias en los lenguajes y significantes visuales, lingüísticos, auditivos, ópticos, el significado, con desemejanzas lógicas individualizadas por la cultura de los intérpretes, sigue siendo el mismo.

Arriba un Mosaico romano en el cual se ve a Orfeo tocando la cítara, lo que para el destinatario significará un virtuoso, que además está coronado de laurel, contentivos estos dos aspectos, de una connotación universal sobre el significado de maestro, de ganador. En el segundo mosaico, Orfeo calma las bestias, un significativo óptico para un significado que indica que es tan maravilloso su arte que hasta las bestias se embelesan. Al extremo, un ánfora de figuras rojas de Nola, representando a las nereidas que matan a orfeo. Año 440 a.C. Este tercer significativo contiene colores negros y amarillos, que indican luto y violencia, y nos lleva a significar la muerte cruel del músico.

2.- El mito de Orfeo en la escultura y arquitectura



La arquitectura y la escultura ofrecen significantes diversos al mito de Orfeo. En la segunda imagen de izquierda a derecha, la Fuente de Orfeo en Madrid, esculpida por Dosiero, al lado el relieve de Orfeo, que se encuentra en el museo Bizantino, en Atenas.

En la secuencia inferior, observamos la escultura de Antonio Canova. Un ejercicio diferente para un mismo significado, y al lado, Orfeo Petrificado, muestra el momento en que sale del inframundo con Eurídice. Al extremo derecho uno de los inspirados de mayor admiración, el magistral cincel de Rodin, que también esculpe su versión, su significantes, para ratificar que el mito de Orfeo y Eurídice ha sido replicado por el arte en todos sus significantes. Música, cine, pintura, escultura, danza, desde las épocas precristianas hasta las de la modernidad, y a pesar del cambio de los tiempos, de los idiomas, de las culturas y en general de los significantes, el significado del mito permanece.

3.- Orfeo y Eurídice en la edad media y en la música



Durante la Edad Media el Mito de Orfeo sirvió para publicaciones, en los cuales como significativo destacable se presenta siempre a Orfeo con la vihuela o la cítara, que da el significado que se persigue.

Al centro, la ilustración muestra a Orfeo de pie en señal de respeto ante los soberanos del inframundo quienes se maravillan de su música y conmovidos aceptan sus peticiones de permitir a Eurídice dejar el inframundo, siempre y cuando Orfeo no veele a mirarla.

Al extremo derecho la ilustración de la primera partitura original de la composición teatral para música, del compositor Ch. W. Gluck. Viena 1764. La cual da un significativo diverso, musical, al igual que otros significantes similares, en L'Orfeo de Monteverdi y Orfeo en los infiernos de Offenbach.

En las tres obras observamos el mismo ropaje de Orfeo.

4 Orfeo el virtuoso, cuya música hipnotiza



Diversas obras de distintas épocas destacan el virtuosismo musical de Orfeo, Rilke describe así la maravilla de su arte: ¡Y un árbol se elevó! ¡Oh, ascenso puro! ¡Orfeo canta! ¡Oh, árbol en mi oído! Se hizo silencio. Y hasta en él, no obstante, hubo un nuevo comienzo: signo y cambio./ Del claro bosque, bestias de silencio/ salieron de sus nidos y guaridas;/ y entonces ocurrió que no por miedo/ ni por ardid se estaban tan calladas,

5.- La mordedura de serpiente y muerte de Eurídice



Los pintores encontraron en el momento que la serpiente muerde a Eurídice, un motivo de inspiración. Expresa así el significante de Ovidio en *Metamorfosis*. Canto X, este momento: Más que el principio, el fin fue peligroso,/ Porque la nueva novia, acompañada/ Por un florido prado deleitoso/ De Náyades, sintiose el pie picada/ Del diente agudo de una sierpe fiera./ Murió de la herida la cuitada;/ La cual, ya que llorada en gran manera/ En el superno mundo, el llanto raro/ Convierte su marido, y lastimera/ Querella.

Rilke por su parte, tiene un significante muy diferente: Danzarina primero, de improviso su cuerpo vacilante/ se contuvo y paró, como vaciada su juventud en bronce;/ toda de duelo y el oído atento...Fue pues cuando la música/ cayó en su corazón transfigurado desde los altos cielos./ Ya presa de las sombras,/ la asfixiaba su sangre oscurecida. / un brillo terrestre le volvía. / Hasta que horribles latidos la crisparon/ y franqueó la puerta inconsolable, terriblemente abierta.

6.- Orfeo en el inframundo, pide a Plutón y Persephone que le dejen ir con Eurídice



Orfeo atraviesa el río de la Muerte y en el Inframundo pide a Plutón y Persephone que le permitan sacar de allí a su amada Eurídice. Los soberanos asienten, con la condición de que guíe a su amada, sin mirar atrás, ni mirarla a ella, hasta que esté en la superficie, bañada por el sol. Así describe el episodio Virgilio en el Canto X: “Bajando por la puerta de Tenaro./ Ni fue medroso, yendo mal seguro/ Por sombras y livianos moradores,/ Hasta la reina ver del negro muro,/ Y el gran Plutón, que entrambos son señores/ De reinos inamernos, y allí estando/ Les dijo con dulcísimos clamores,/ La voz con la vihuela concertando:/ Oh Dioses de este mundo soterraño/ Do nos hundimos todos los mortales, Si consentís que diga sin engaño/ La causa de venir yo pasos tales, / No fue para inquirir el reino extraño/ Ni escudriñar lugares infernales./ Mas he venido de contento ajeno Hasta llegar á la tartárea puerta,/ Por mi mujer, por quien continuo peno,/ Que pisando una víbora fue muerta./ Pensé poder sufrirlo, y puse el freno/ Del sufrimiento; y digo cosa cierta/ Que Amor á mi despecho me ha vencido/ Un dios bien en el mundo conocido

7.- Orfeo guía a Eurídice hacia la tierra de los vivos



Orfeo, sin mirar atrás guía a Eurídice hacia la superficie. Pintores de la modernidad, como Camila Nagler, al extremo derecho dan un significado distinto para el mismo significado. Relata así Virgilio este episodio: Entonces (según cuentan) se ha regado
El rostro de las Furias de agro llanto;/ Su endemoniado pecho y acerado,/ Movido con el
son del dulce canto,/ Ni el rey ni reina del profundo asiento/ Pueden negar lo que él
suplica tanto./ A Euridice llamaron al momento,/ Con las novatas ánimas estaba,/ La cual
llegó con tardo movimiento/ Porque de la herida cosqueaba;
Tomóla con tal ley, que no mirase/ A atrás a su señora que llevaba,/ Mientras por el
infierno caminase./ Pero si quebrantase aqueste fuero,/ Al punto tal indulto se anulase./
Cuesta arriba tomaron un sendero/ Dificultoso, obscuro, y que se cierra
De niebla espesa, poco pasajero.

8.- Orfeo mira a Eurídice y esta muere nuevamente



En el último instante, cuando ya Orfeo creía superada la prueba, pues estaban fuera del inframundo, voltea a mirar a Eurídice, pero esta todavía tenía un pie adentro y se desvanece para siempre. Así lo dice Virgilio: No estaban muy distantes de la tierra/
De arriba, cuando el sin ventura Orfeo,/ No se acordando que en hacer lo yerra,/ Medroso no se canse, y con deseo/
De ver, volvió la vista enamorada,/ Mirando á su señora (á lo que creo)./ En este instante mismo fue tornada,/ Y extendiendo los brazos,
deseoso/ De asir, ó ser asido, no halló nada,/ Mas que aire fugitivo: del esposo,/ Muriéndose otra vez, no se querella;/ Mas; qué había de culpar? Un amoroso/
Afecto y un extraño bien, querella?/ Adiós, le dijo, y tórnase al infierno

9.- Muerte de Orfeo a manos de las mujeres



Orfeo se retira a recordar a su amada, no acepta el amor de ninguna mujer, sin embargo se le atribuye el ser el primero en amar a otro hombre, inicia el homosexualismo, al igual que se le tiene por iniciador de la pederastia, Las mujeres de tracia, celosas, o en venganza, deciden matarlo y haciendo mucho ruido, para evitar que las desarmara con su música, lo agreden hasta matarlo. Así lo dice Virgilio: Y en tres cumplidos años no ha querido/ Juntarse con mujer. O que el extremo/ Viniese por haber con ellas sido/ Desdichado, ó quizá que lo hacía/ Por haberlo propuesto y prometido./ En muchas gran deseo se entendía/ De se juntar con él, y se quejaron,/ Porque negando a todas respondía./ Y del ejemplo suyo comenzaron/ A amar a los muchachos los de Tracia,/ Y a las mujeres tristes olvidaron. Las Cyconas, mujeres duras, fieras,/ De pieles revestidas y locura/ Le vieron desde un alto, y muy de veras/ Acometerle cada cual procura;/ De quienes, el cabello echado al viento,/ La una, tan sin seso como dura,/ Encomenzó a decir en el momento:/ "¡quest;Veis quién nos tiene en poco?"; y dió en la cara/ Con una lanza al hijo y al contento/ Del rubio Apolo; empero el golpe para/ En sólo hacer señal, sin dar herida/ En la serena faz, hermosa y rara./ Tiró una piedra, otra, y detenida/ En el aire se queda, el blando canto./ Mas el furor insano y el ruido/ Se aumenta, porque Erynys corruptora/ Las ha cien mil locuras infundido./ Que si el cantar y melodía sonora/ Entre tan gran estruendo se entendiera,/ Las armas se rindieran a la hora./ Mas eran los panderos de manera,/ Las gaitas, las sonajas y aullidos,/ Que fue estorbado el son que enterneciera/ Los cantos que de sangre están teñidos/ Del dulce Orfeo, al cual porque no oyeron,/ No se mostraron, cierto, enternecidos./ Tras esto, contra Orfeo fue la ofensa/ Segunda, acometerle cada una/ Con diestra ensangrentada y furia inmensa./ Y la canalla pérfida, importuna,/ De aquella misma suerte le rodea/ Que al ave que aborrece Sol y Luna.../ Los rastros, los legones, las azadas./ Aquesto hecho, vuelven loqueando/ Al miserable Orfeo, que ponía/ Las manos, sin provecho suplicando,/ Y fue la vez primera que no había/ Movido con su canto deleitoso,/ Armónico concierto y melodía./ Ejecutando el ánimo furioso,/ Las perversas mujeres le mataron,/ Y por aquella boca (¡oh poderoso/ Júpiter!) que las rocas escucharon/ Y entendieron los brutos, en el viento/ Sus Manes venturosos exhalaban...En diversos lugares se quedaron Sus miembros. La vihuela y la cabeza,/ En tus ondas, oh Hebro, reposaron./ Y yendo por el agua, luego empieza/ La lira no sé qué triste lamento;/ La misma lengua murmuró tristeza./